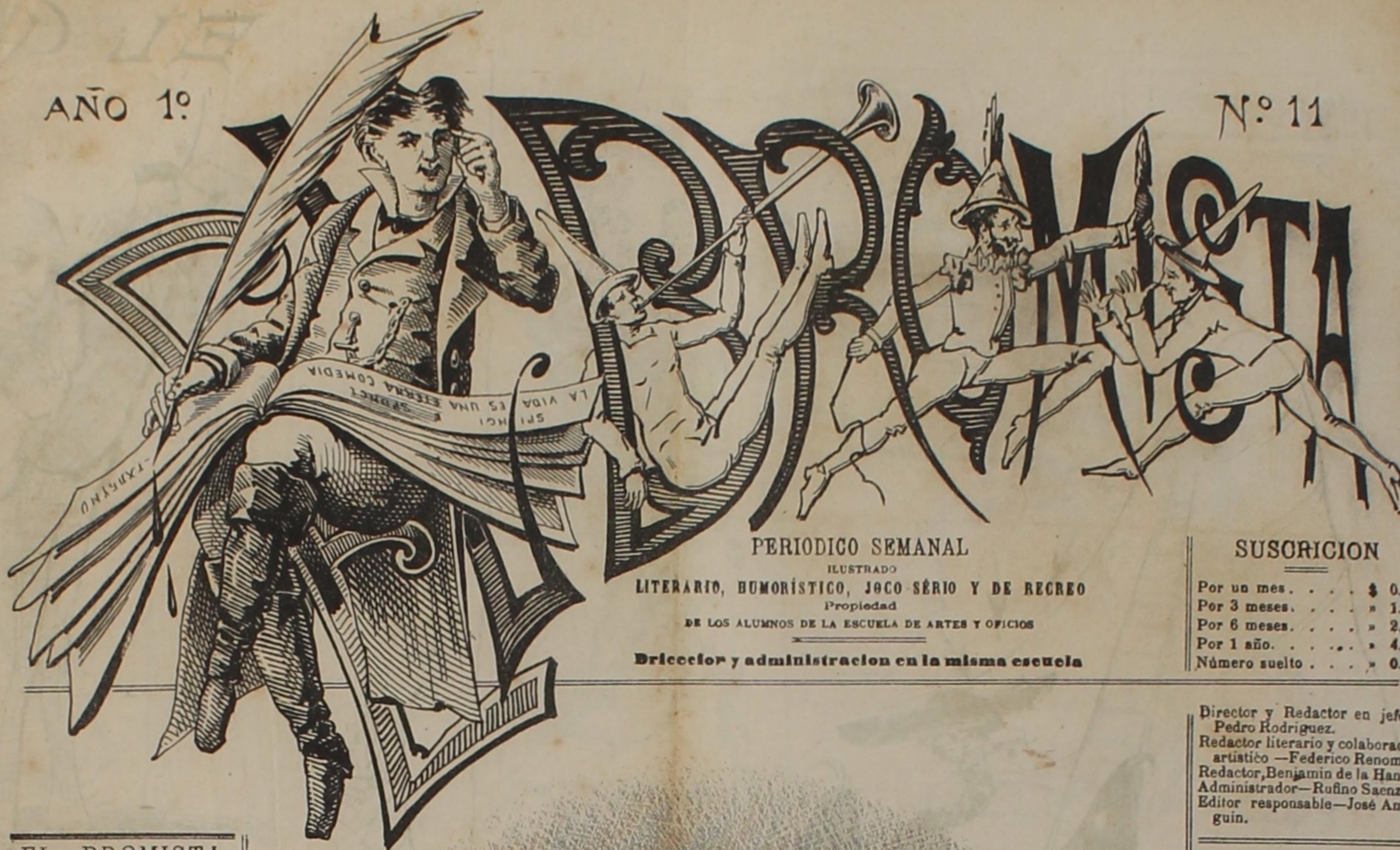


AÑO 1º

Nº 11



PERIODICO SEMANAL

ILUSTRADO  
LITERARIO, HUMORISTICO, JOCO SERIO Y DE RECREO  
Propiedad

DE LOS ALUMNOS DE LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS

Dirección y administración en la misma escuela

SUSCRIPCION

Por un mes . . . . .	\$ 0.50
Por 3 meses . . . . .	1.50
Por 6 meses . . . . .	2.20
Por 1 año . . . . .	4.00
Número suelto . . . . .	0.15

Director y Redactor en jefe—  
Pedro Rodríguez.  
Redactor literario y colaborador  
artístico—Federico Renom.  
Redactor, Benjamín de la Hanty.  
Administrador—Rufino Saenz.  
Editor responsable—José Ame-  
guin.

no hasta de insultar al que las  
venga bien; y si por casualidad  
hay alguien que se atreva á  
censurarlas ó soltarla alguna  
fresca, se expone, con razon á  
sin elle, á ver salir en su de-  
fensa uno de esos perdonadas  
ó matasietes que le remite un  
cartel de desafío, con el sano  
propósito de oírse llamar á los  
cuatro días el paladín defensor  
del bello sexo, y el sostenedor  
de todos los torcidos y dere-  
chos de las señoritas, que nunca  
lo fueron, pues que nunca supier-  
on lo que es educación, y  
jamas una señorita, (ó solo en  
casos muy excepcionales) da  
ocasión con su conducta á com-  
promisos entre hombres, que  
puedan ocasionar fatales con-  
secuencias.

BROMISTA—Me duele amigo  
Lucas que en la época presente  
hayamos se ser actores y testi-  
gos de ciertos hechos que denuncian una supina ignorancia,  
como también atrevimiento y  
malos hábitos.

LUCAS GOMEZ—Pues eso es na-  
da comparado con lo que aún  
tiene que oír.

BROMISTA—Cómo, aún hay  
adicional!

L. GOMEZ—Son pocas las ve-  
ces que se dan funciones, las  
cuales no llevan como fin de  
fiesta su correspondiente peti-  
piéza.

Así que me hube apeado del  
coche, me fué necesario cami-  
nar unas cuantas cuadras. Ca-  
minaba reflexionando lo que me  
acababa de oír, sin mirar hacia adelante á mayor distan-  
cia de dos metros, cuando casi  
me veo detenido en mi marcha  
por un grupo de personas que  
sitúan en la puerta del raguan  
de una casa y la vereda, hubo  
de esperar me hicieran espacio  
para pasar.

Como es natural, al encon-  
trarme casi repentinamente en-  
frente de tres caballeros y cu-  
tro ó cinco señoritas, mi primer  
movimiento fué el de bajar la  
vereda y pasar al otro lado, por  
en medio de la calle; pero como  
vi que dejaban un espacio en la  
vereda abriéndose, la concurre-  
cia en dos filas, y al parecer, se  
encontraban allí, no por la ca-  
sualidad, sino pasando el rato  
de conversación, optó por pasar  
por entre ambas filas, no sin ante-  
riormente echar una mirada a todos los  
presentes y en especial á las niñas,  
cosa entre paréntesis, que  
no le extrañará a V., y francamente,  
querido, me quedó estupe-  
facto ó helado en tales tér-  
minos, que casi no acertaba á  
dar un paso. «Pero como no  
quedarme helado cualquiera en  
mi lugar se hubiera quedado  
convertido en estatua, y no de-  
sal, sino de...»

BROMISTA—Pues qué fué ello,  
amigo D. Lucas? me tiene V.  
llego de curiosidad por saber  
el...

L. GOMEZ—No se impaciente  
querido amigo, que al fin y al

## EL BROMISTA

Montevideo, Junio 22 de 1884.

### SEÑORAS Y SEÑORITAS

Ó LAS

### COPLAS DE CALAINOS

Diálogo entre «El Bromista»

LUCAS GOMEZ

EL BROMISTA—¿Qué es eso  
amigo D. Lucas; parece que viene  
de V. de muy mal humor?

L. GOMEZ—No es para me-  
nos querido amigo: Si me fuera  
posible, ciertas cosas las tra-  
ría á palo limpio, ó a cañonazos.

BROMISTA—Pues algo muy feo  
debe ocurrirle, cuando á tales  
excesos se entregarris, á pesar  
de su pacífico carácter.

L. GOMEZ—Si como son ellas,  
querido, fueran ellos, merecería  
tomar mis anteriores palabras  
en consideración, pero tratán-  
do del bello sexo, hay que mi-  
rar esas palabras simplemente  
como un desahogo.

BROMISTA—¡Hoja, hoja! Lue-  
go se trata de ellas; es decir, de  
faldas! Veamos, amigo D. Lucas,  
eso ya me va interesando. Vaya  
diciendo, que todo soy oídos.

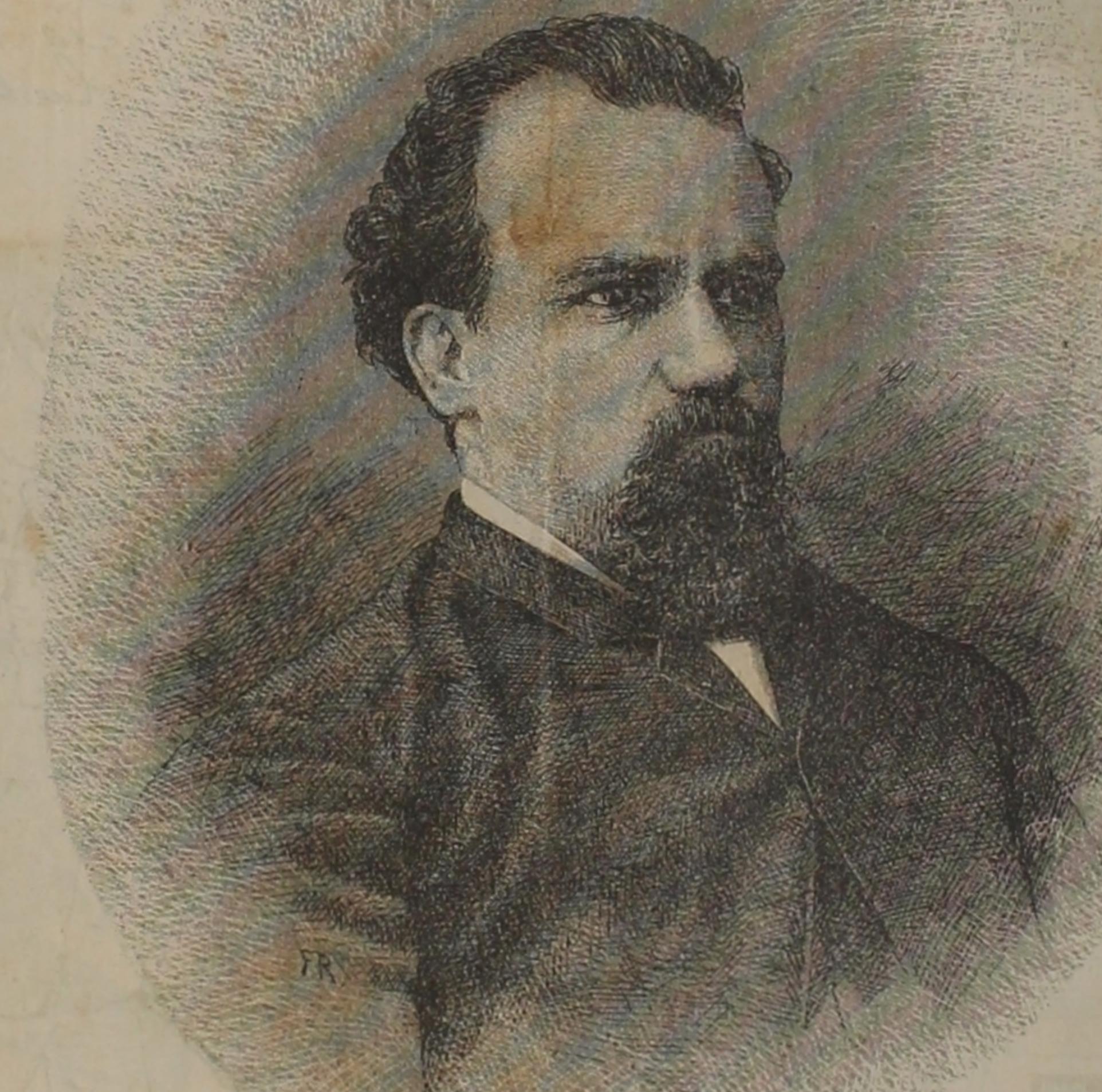
L. GOMEZ—Ay! amigo mío; si  
la carencia de modestia y cier-  
tas malas costumbres son feas  
y detestables en el hombre. ¡Có-  
mo calificarlas en la mujer!

El siguiente paso ó ejemplo  
que voy á exponerle, le demostrará  
rá la razón con que me que-  
jo, y deducirá las lamentables  
consecuencias á que se pres-  
tan hechos de tal naturaleza.

Es el caso, que, encontrando-  
me cerca del puente de las Du-  
raznas y teniendo que hallarme  
en el centro en el término más  
breve posible, tuve necesidad  
de tomar el tram-vía. En su tra-  
yecto fué llenándose el coche  
de pasajeros, hasta encontrar-  
nos como sardinas prensadas ó  
en tablas. Esto nadie original  
tiene, pues lo original habría  
sido que, llenándose, llenándose,  
se hubiera visto el coche sin  
gente, y lleno de viento; lo que  
por otra parte, tampoco es muy  
raro quedigamos en este tiempo.

Pero hé aquí que cuando me  
iba conformando con aquella si-  
tuación de pijo en costura, sue-  
nando campanillazos; para el  
coche, y una niña con su co-  
respondiente mamá—quiero de-  
cir, una señorita casadera—pues

ya sabemos que tenemos aquí  
niñas que lo son desde el año del  
rey que rabió, entran con ese  
aire que los grandes conquista-  
dores poseen al pelo, y sea por  
que algunos se hicieron los Ge-  
naros y á otros no les diera la  
gana, ó porque si, que es una  
razón capaz de convencer a las  
piedras, lo cierto fué que mama-



TENIENTE CORONEL DON JUAN BELINZON

Jefe del Parque Nacional y Director de la Escuela de Artes y Oficios

é hija se iban á quedar de pie ó á irse por donde habían venido,  
si yo no lo hubiera evitado levantándome y brindándolas ó  
ofreciéndoles mi asiento, lo mismo que un señor que á mí la  
dó estaba.

Iba á retirarme, querido amigo, con mis ganancias, creyendo  
haber cumplido como bueno, esperando oír un «gracias señor»,  
cuando me dió la idea de posar mi vista sobre el rostro des-  
foso de la niña y el avinagrado de la mamá, que á su vez me  
dirigieron una mirad, que lo mismo quería decir, «Qué pavó»  
como significaba contrariedad y aburrimiento, por no haber  
las abandonado antes mi asiento.

EL BROMISTA—Amigo D. Lucas, si lo sucedido es tal y co-  
mo V. me lo refiere, francamente, denota tal proceder en esa  
señora y señorita, falta absoluta de la menor noción de edu-  
cación, pues claro es que por el mero hecho de serlo, no están

dispensadas de proceder con finura y delicadeza con todo el  
que lo merece, y máxime en el caso presente, pues nadie está  
obligado a ser atento y obsequioso contra sus intereses. El  
que esas señoritas, siquiera por atención le hubieran dado las  
gracias, nada habrían perdido, yantes por el contrario; habrían  
demostrado tener un poco de lo que se vé carecen completa-  
mente.

L. GOMEZ—Pues ahí está la madre del borrego, querido, aho-  
ra falta saber si esas individuos eran verdaderas señoritas, ó al-  
gunas madrinhas disfrazadas, pues como unas y otras pueden  
gastar gran sombrero y guantes... y así y todo, son muchas  
las que creen que por el mero hecho de pertenecer al bello se-  
xo, todo el mundo, no solo debe ser atento con ellas, si que  
están obligados, aun á costa de su bolsillo, teniendo ellas hasta  
el derecho, no solo de no corresponder esas atenciones, si-

EL B

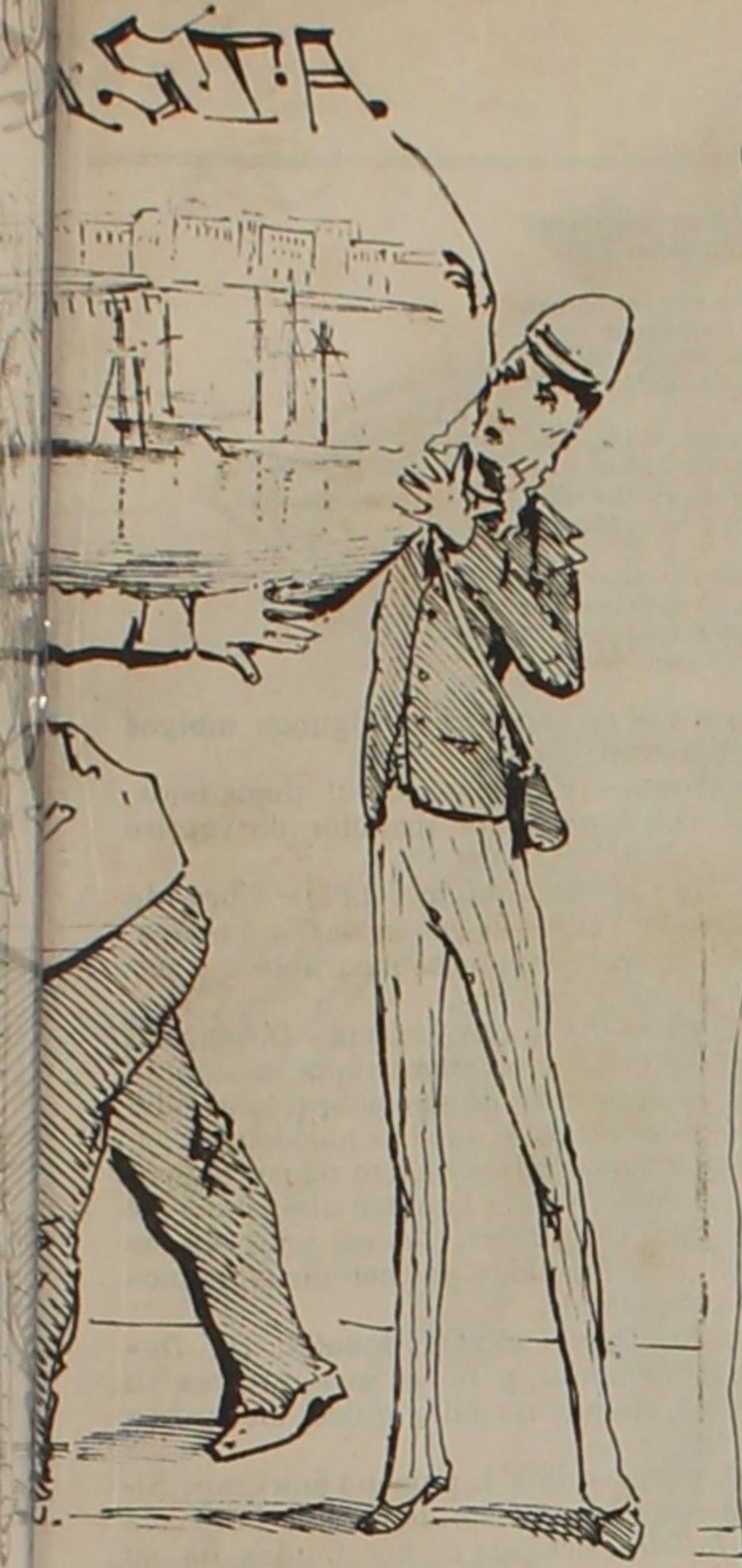


i Salud joven poeta t quien difera  
Al ver tu talla y tal medir tu paso  
Que intrépido treparas la escala  
que conduce á la cumbre del Tarnaco



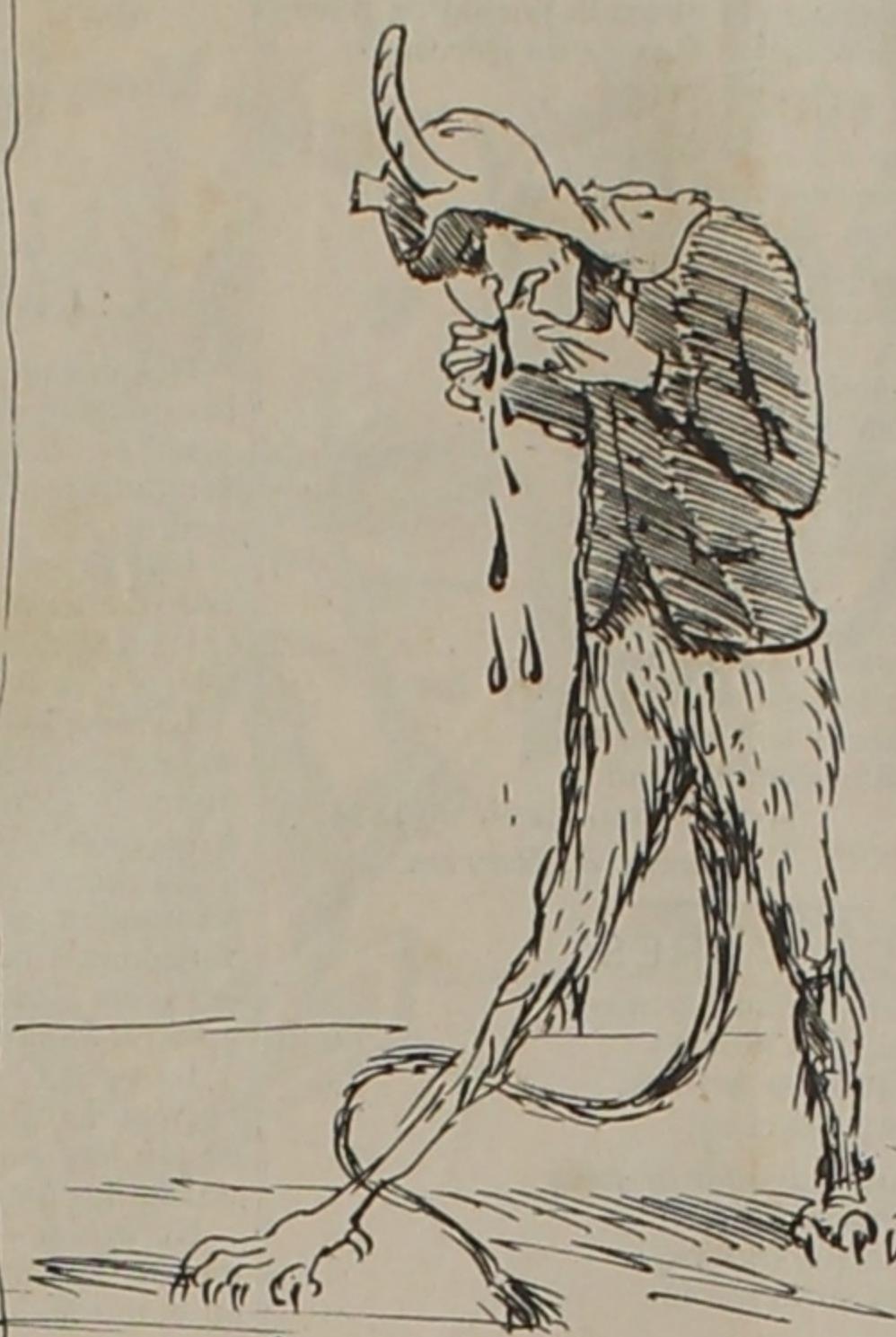
Se lucieron Alc.... y los s  
Ja Ja Ja  
que bien se obraria manda





proyecto sobre puertas!...  
su música á otra parte.

Malas consecuencias de  
la mala y desastrosa resultado  
para el inocente colega.



22 de Mayo

ENCUADERNACIÓN



Efectos de un sinapsismo,  
aplicado á tiempo y en parte  
sensible á un co... lega por  
el inocente B.R.O.M.I.S.T.A.



Puñalito periodístico

cabo, ni me ha tocado la lotería ni siquiera he adquirido una novia.

Pues como iba diciendo, al fijar mi vista en las señoritas, veo que con un desgarro y atrevimiento sin igual se reían de mí, haciéndoles coro los tales mozalvetes y concluyendo una de ellas por decir al oído de otra, pero en tal alta voz que yo oí perfectamente: «Qué tipo ché»—contestando la interrogada.—Mejor mozo es michino, argumentando una tercera ¿de dónde se habrá escapado esa figura? acompañada estas palabras de grandes risotadas y algarazas que aplaudían aquellos aullondrados arlequines.

BROMISTA.—Pero es posible amigo D. Lucas, que entre personas que parecen decentes se faite así al respeto con tan poco decoro, eligiendo para juguete ó objeto de broma á la primera persona decente que se encuentra al paso? No séigo de mi asombro al considerar las escenas desagradables á que conduce tan reprochable puede dar lugar más de una vez. Estas cosas demuestran á las claras el estado lastimoso de atraso en que nos haliamos respecto á educación.

LUCAS GOMEZ.—Pues oiga usted a estos pollitos y pollas en visita, y por supuesto, lo primero que dan á entender es, que no hay nadie más bien educados que ellos, por más que a regla seguido le larguen á usted un rosario de censuras para fumanita, menganita y perentanita, que si alguna merecen, es seguramente el de no haberse ocupado nunca para nada de semejantes censuradores, niau de conocerlos. Le endosan á cualquiera cuatro palabrejas tan bien estudiadas, que si no pegran, lo que es con cola ni con tremientina, tampoco.—Pero eso sí, nadie como estos pollitos y pollas á la moda para copiar dícharachos y vicios del extranjero, que lo bueno para ellos es cuesta arriba y da mucho trabajo. Hágales usted que copien ó imiten los modales, la producción y buenas costumbres de esos grandes centros y buenas sociedades de París, Lóndres, Roma, ó Madrid, ya escampal Los amaneramientos y malas costumbres se aprenden pronto y no cuesta dinero, ni quebraderos de cabeza.

¡Ah! querido Bromista; cuando en la calle veo ciertas escenas entre personas que parecen decentes, se me cae la cara al suelo de vergüenza al considerar que las gentes que nos visitan hayan de señalarnos y considerarnos a todos al mismo nivel o talia que solo algunos merecen.

BROMISTA.—Amigo don Lucas; eso que Vd. dice, de reírse de cualquiera en la calle y hacer mofa, se ha llegado a hacer una costumbre, que indudablemente, ha de proporcionar más de un disgusto, pues no todos tienen la paciencia ni sangre fría en el bolsillo para echar mano de ella siempre que se necesita, y yo he presenciado ya más de un ejemplo, por lo que creo muy del caso, amigo mío, declararles guerra sin cuartel á esos comp... pues á esos peñamores, que se dan infielas de personajes y sa... blos.

Y con esto y el infierno—Hasta el invierno.

## NUESTRO RETRATO

Con motivo de ser pasado mañana el dia onomástico del director de nuestra escuela de Artes, engalanamos nuestro número de hoy con su retrato, debiéndole á la pluma de nuestro inteligente colaborador y compañero Federico Renom.

Creemos de nuestro deber á la vez hacer público nuestro agradecimiento al comandante Belinzón, que hizo inculcar en nosotros el amor al trabajo, en los talleres de ese grandioso templo del que es alma y vida y al que ha sacado, con su carácter activo y emprendedor del abandono y dejadez en que yacía, para transformarlo en un plantel de obreros que hoy, podemos decirlo dejando á un lado la modestia, no tiene rival en Sud-América.

Y no somos solo nosotros los que lo decimos sino todas aquellas personas que han visitado nuestro establecimiento y sobre todo, los extranjeros que dia a dia llegan á nuestras hospitalarias playas y que siempre han tenido palabras de admiración y beneplácito para nuestro director encorriendo el verdadero progreso y adelanto del establecimiento mod. lo. Pero ¿a qué continuar repitiendo lo que ya se ha dicho tantas veces y está en la conciencia de la colectividad uruguaya?

Dejamos ese punto para otra ocasión.

Reciba el Comandante Belinzón nuestras más sinceras felicitaciones, como expresión genuina de nuestros sentimientos, que son á la vez la de todos los alumnos que hoy alberga la escuela de Artes y Oficios, sentimientos que interpretamos con placer y satisfacción.

## POESIAS

### AL POETA

AUTOR DE «SOY FELIZ»

Salud jóven poeta, ante tu númer  
Mi fé, mi gloria y mi ambición prosterno  
Y si cual tú otro he visto, que me emplumen  
Y me arrojen vivito en el infierno.

Salud jóven poeta, quién dijera  
Al ver tus piernas y al medir tu paso  
Que intrépido treparas la escalera  
Que conduces á la cumbre del Parnaso.

Homero de cartón, cronista enano,  
Católico ferviente de los pesos,  
Con más fuego en el meollo que Vulcano  
Dios iracundo y á mi ver sin sesos

Quién ante ti levantará sus ojos  
Sin ser el populacho ó la canalla,  
Sin sufrir el volcán de tus enojos  
Y el peso gigantesco de tu talla?

Aún me parece verte en la tribuna  
Con tu elocuente voz agigantarte,  
Y elevarte á los cuernos de la luna  
Con más pujanza que el herbicio Marte.

César de la palabra, yo te admiro  
Pindaro americano, excelso Busto  
Si ya de conmovido no suspiro,  
Ante tu plectro, de entusiasmo eruto.

Publicamos en seguida la deseada poesía de nuestro consecuente colaborador Garcéz de Herrero.

### SUCEDIDO

Cuando yo á Juana amaba  
Que era sonrosada y sin pecas  
Cuando á su lado pasaba  
Y con afan la saludaba  
Adios; ella me decía á secas.

Muchos años ya han volado  
Al verla fea llena de pecas.  
Cuando pasa por mi lado  
Y me saluda con cuidado  
Yo la digo: *salud!* á secas,

En amoroso lance ó *lanza*  
Lector amigo, esta probado,  
Que al perderse la esperanza  
Es tan sabrosa la venganza  
Como el más mejor bocado.

Montevideo, Junio de 1884.

Garcéz de Herrero.

### CANTARES

¡A cuántas llaman hermosas  
Desde que mi bien murió!  
Cuántas estrellitas brillan  
En cuanto se pone el sol!

·Paso amargo al *bade in pace*  
Al triste llevo el amigo,  
No le quita de que muera,  
Mas prolonga su martirio.

Si mi pechito tuviera  
Ventanitas de cristal,  
Te asomáras y le vieras  
Gotas de sangre llorar,

Aunque la mar fuera tinta  
Y aritméticos los peces,  
Trabajo les mando yo  
Para contar mis ingleses.

Ya no tengo á quien llorar  
Más que á mi caballo moro,  
A mi carabina corta,  
Y á mi aparejo redondo,

La despedida te echo  
La que echan los marineros  
Cuando suben á la vela  
Abur, abur, caballeros.

## LITERATURA GORDA Y FLACA

### DESCUBRIMIENTO DE ORO

Hombre d. letras llamas  
El vulgo, al doctor Pimienta,  
—Era p'eta?... era sabio?  
—Era... dueño de una imprenta.

En un pueblo cabeza de partido ó departamento, de cuyo nombre no quiero acordarme, se publica un periódico político *lit-radio*, que según dice, defiende los intereses del departamento.

Ya estoy viendo á mis lectores con *tamaño* gusto, saboreando con delicioso placer la preciosa fruta que, como postre vamos á regalarles; y yo que no pienso en otra cosa que en agradirla á mis queridos abonados y á los que no lo son, si no se la regalo, por lo menos se la voy á mostrar, y ellos se procurarán el medio de obtenerla.

Hé aquí cómo la ostenta y la regala el expresado periódico en su número 23. del dia 11 del presente, que adicamos con unas notas al pie.

Para que se pueda juzgar el mérito literario del expresado *papelito*, ó mejor dicho de sus confeccionadores, me he permitido regularles las anteriores *lechugas y berzas*, con su exacto condimento, es decir, redacción ortografía y puntuación, pues todas las cosas para mostrar su verdadero mérito, deben llevar todo su carácter original.

El periódico X tiene la palabra:

### Se armó la gorda

\*Se nos asegura que debido á algunas *unturas* dadas por un tierno es... (1) á su cara mitad, á causa de un tremendo cólico que tuvo la indicada matrona por ser muy golosa (2) y agradarle mucho los caramelos (3) se ve en bárbaros apuros (4) un médico de ésta localidad... (5)

\*Nosotros plagiámos los versos (6) de una zarzuela que no recordamos que título lleva (7) y cantaremos á coro.\*

\*Eso se susura (8)  
Eso se murmura  
Y eso se asegura  
Por la vecindad (9)  
Que por ser golosa  
Cierta matrona (10)  
Con un dep... (11)  
Se quiso empachar (12)  
Y los caramelos  
Y ciertas comidas

Son muy indijestas  
Puede dañar (13)

A las que las comen  
Sin averiguar  
Si su procedencia  
Puedan enfermar (14)

O poner hidrólicas  
O en fin dañar  
Y el lenguante itala (15)  
Tenga que operar

Y que hoy espero  
Que obligados están  
A cargar los c.... (16)  
Por la vecindad...

Después de esto se nos acercaron algunos amigos los cuales exclamaron:

EL SENTIDO COMUN—¡Favor! ¡socorro! ¡hijos míos, vengadme! El Durazno es el matador de vuestro padre!

LA LÓGICA—Me ausento; ¡en mis oídos vibra de continuo el aterrador rugido de *gilogismos en bárbara*.

LA GRAMATICA—¡Mi contusión es incurable.... espiro.... adi.... o.... s!

LA SINTAXIS, PROSODIA Y ORTOGRAFIA—Descansad en paz, madre querida, volveremos por tu vida, la honra de estas tus hijas. Me marcho ahora, pues odio á los monstros *lite-radios*, y aquí ha nacido uno.

LAS LETRAS FORGEANDO POR SALIR DE LOS COMPOSADORES Y GALERAS—¡Ayuda que nos ahogamos de vergüenza! *Las eses, ces y zetas, las ves y las bes, las ges y las jotas....* son impelidas por herculeas manos a *incestos* que horripilan....

LA PROSA—¡Abur, hasta el valle Josafat! Un Durazno me trata de comodín, y no es justo me vea yo en tan bajo oficio, cuando no falta quien me quiera para algo mejor.

EL VERSO—A los pies de Vd. paisano DURAZNO. Si ga Vd. impertérito en su puesto de *berzas*, hora sea en el mercado *folletín*, ora sea en los fondos de su *papelito y última hora*: no acostumbro á ser *superficie*, donde no hay *sub-suelo*. Y como consejo al despedirme, digales á sus *berdaderos* ó poetas, se sirvan igualar los piés, que renguean sin poderlo remediar. Adios, nos vamos todos.

EL DESPRECIO—No, yo me quedo.

NOTAS.—(1) Este escritor debe ser efectivamente muy *tierno* y muy *cucó* para insinuarse.

(2) & Lo dice Vd. deveras?

(3) & Es evidencia ó caridad?

(4) & Andara ese señor médico con los redactores de esta pieza literaria?

(5) Presumimos señor escritor, que esa localidad debe ya estar curada de espanto.

(6) & Que picarillos! con que ha plagiado usted esas *berzas*? pues mire usted, no conocemos al autor.

(7) Nosotros tampoco lo recordamos, pero oímos decir en este momento á un muchacho; que es del drama «La toma del Olimpo por una bordadera del mercado».

(8) Esperamos la explicación del significado de esa palabra.

(9) Suponemos que esa vecindad será la de los duraznos.

(10) ¿Qué disimulado es usted, señor *escritor*!

(11) Suponemos, señor *suyo*, que este será un deportado á los puntos suspensivos...

(12) Apostamos cualquier cosa á que también se empacharía usted con las cochinadas-dulces, picaron.

(13) Ande usted con cuidado, no sea que se le indigeste á usted, sin comerlo ni beberlo.

(14) ¿Por qué no se lo dijo usted al oido?

(15) Esperamos por el correo inmediato la solución de este logógrafo.

(16) Nosotros tenemos conocimiento de uno que es capaz de cargar con todos los duraznos de aquí y de allá; que si tarda un poco más en nacer, nace con albarda, brida, bozal, estribos y demás *adminículos*.

Soluciones á los juegos del número anterior que nos fueron remitidos por *Sondambula*, nuestra linda colaboradora.

### Fuga de vocales

Sueña, sueña angel hermoso  
En tu dicha malograda,  
Porque la dicha soñada  
¡Es un sueño tan dichoso!

### Fuga de consonantes

Sin el amor que encanta  
La soledad de un hermitaño espanta;  
Pero es más espantosa todavía  
La soledad de dos en compañía.

### CHARADA: Montevideo

Geroglífico: Trabajar es orar

Remitieron las soluciones *Tilda y Palito*, exceptuando el geroglífico, *Mono-sabio*, *Désdémone*, *Zamaocota* y *Un bromista*.

### TEATRO SAN FELIPE

EL DOMINGO 22 DE JUNIO DE 1884

IN O R D E R A

A las 8 1/2.